



La reducción de la investigación en musicoterapia a uno solo de los ejes significaría, en términos aristotélicos, confundir la parte con el todo, o, en términos platónicos, resignar la contemplación de la Idea.



PLATÓN Y ARISTÓTELES COMO PILARES EPISTEMOLÓGICOS DE LA MUSICOTERAPIA BASADA EN LA EVIDENCIA

Plato and Aristotle as epistemological pillars of evidence-based music therapy

Por PhD. David J. Gamella-González.
Director Académico del Master en Musicoterapia Universidad Internacional de la Rioja
Musicoterapeuta Supervisor Acreditado (AEMT)
<https://orcid.org/0000-0001-9834-954X>

En las últimas décadas, la musicoterapia ha transitado con decisión hacia un paradigma de práctica sustentada en la evidencia. Sin embargo, con frecuencia se pasa por alto que los métodos que alimentan esa evidencia hunden sus raíces en concepciones filosóficas tan antiguas como vigentes. Platón y Aristóteles, maestros fundacionales de la tradición occidental de pensamiento, delinearon dos de las rutas más transitadas hacia el conocimiento, que hoy se reflejan en los enfoques cualitativos y cuantitativos de nuestra disciplina.

Conocer ese legado nos permite comprender la robustez de los pilares científicos sobre los que la musicoterapia descansa. Antes de ellos, Pitágoras de Samos ya había explorado cómo la consonancia musical de la octava, la quinta o la cuarta obedece a proporciones numéricas exactas, sugiriendo que la armonía matemática que percibimos en los sonidos es un eco de la armonía del cosmos. Su visión empírica combinó observación práctica (cuerdas, martillos de forja) con abstracción matemática, inaugurando una tradición de explicación del logos unida a la experiencia.

Volviendo a la senda platónica, nuestro viaje se encamina hacia la esencia. Aquí, la verdad habita en las Ideas, principios universales e inmutables que trascienden la cambiante realidad empírica. En el camino al verdadero conocimiento, la episteme, hemos de cuidarnos de confiar en la percepción de los sentidos, pues es una mera copia imperfecta de aquellas Ideas. Esta aspiración por revelar la “forma” subyacente encuentra su eco en la investigación cualitativa y fenomenológica, donde el interés no se centra en medir magnitudes, sino en desentrañar significados. Cuando exploramos cómo experimenta un paciente con demencia la improvisación musical que compartimos y qué sentido atribuye a los silencios o a la modulación de la dinámica sonora, operamos con métodos rigurosos de entrevista, análisis temático o microanálisis musical. En este proceso, el terapeuta adopta el papel de una “comadróna” socrática, guiando al paciente a través de un diálogo reflexivo, como lo proponía Sócrates en su mayéutica. Mediante preguntas cuidadosas y abiertas, no se impone una verdad externa, sino que se facilita que el paciente “dé a luz” a su propia comprensión de la experiencia, revelando los significados profundos que subyacen en su vivencia. Somos así intérpretes de una realidad profunda que solo se manifiesta en la vivencia individual, construida desde el diálogo y la palabra. Este camino, deudor de la dialéctica platónica y enriquecido por la mayéutica socrática, explica el “por qué” y el “cómo” de los procesos terapéuticos, ilumina fenómenos difíciles de reducir a números y fundamenta teorías de cambio que pueden explicar la práctica clínica.

La ruta aristotélica hacia el conocimiento está fundada, sin embargo, en la observación sistemática de lo concreto. Aristóteles situó el conocimiento en la experiencia sensible y en el análisis lógico de lo observable. Aunque aun sin instrumentos de medida apropiados, su legado reverbera en los diseños cuantitativos, en donde la evidencia actualmente se construye mediante la medición

precisa, el control de variables y la inferencia estadística. Los ensayos controlados aleatorizados sobre intervenciones para la reducción del estrés, las revisiones sistemáticas que sintetizan tamaños de efecto o los meta-análisis que depuran sesgos encarnan la misión aristotélica de clasificar, pesar y generalizar. Aquí se responde al “qué” y al “cuánto”: ¿cuál es la magnitud del descenso en la frecuencia cardíaca? ¿cuántos puntos disminuye la ansiedad? La fuerza probatoria de estos métodos, cuidadosamente catalogados en tipologías y en revisiones cada vez más refinadas, legitima la musicoterapia ante la comunidad sanitaria y los responsables de las políticas públicas en salud.

Ambas voces son complementarias y convergentes, comparten armonía, diríamos en términos musicales. La reducción de la investigación en musicoterapia a uno solo de los ejes significaría, en términos aristotélicos, confundir la parte con el todo, o, en términos platónicos, resignar la contemplación de la *Idea*. La práctica clínica contemporánea demanda, simultáneamente, la comprensión íntima de la experiencia subjetiva, los significados que los individuos atribuyen a la música y a la terapia, junto a la demostración replicable de sus efectos de forma inductiva y deductiva.

La musicoterapia avanza realmente cuando los hallazgos cuantitativos coinciden con las narrativas cualitativas y cuando los significados emergentes inspiran hipótesis susceptibles de verificación empírica. Es una doble hélice que comparte el mismo eje y rota en direcciones combinadas. Cuando quedan alineadas, la aparente tensión entre esencia y fenómeno se transforma en diálogo fecundo: los estudios fenomenológicos sugieren variables mediadoras y los ensayos clínicos identifican patrones de respuesta que incrementan la comprensión de los estudios de caso. En otras palabras, los métodos platónicos dotan de profundidad a la estadística, mientras que los métodos aristotélicos confieren solidez a la hermenéutica.

Del mismo modo que la lira pitagórica y el monocordio mostraron que los números pueden escucharse, la modernidad científica demostró que podían medirse con exactitud. Así, el péndulo de Galileo transformó el tiempo en longitud, la geometría analítica de Descartes tradujo la música celeste en coordenadas y el cálculo de Newton unificó movimiento y gravitación bajo una misma ecuación. Lo que les diferenciaba ya de los maestros era la creación de instrumentos de medida para el estudio. Siguiendo esa tradición, los musicoterapeutas contemporáneos emplean hoy diseñan escalas y emplean medidores acústicos, y biométricos, que registran con la misma precisión los cambios fisiológicos y emocionales que antes solo podían intuirse.

En términos de proyección editorial, MISOSTENIDO apuesta por visibilizar y articular ambos modos de acercarnos a contemplar el fenómeno terapéutico. Con ello invitamos a los autores a explicitar la perspectiva filosófica que sustenta sus diseños, a declarar cómo sus preguntas dialogan con estas tradiciones y a justificar la coherencia entre método y propósito. Del mismo modo, alentamos la presentación de investigaciones híbridas, revisiones de convergencia, estudios explicativos secuenciales y diseños de métodos mixtos que encarnen esta necesaria complementariedad epistemológica. Como recordaba Bonde (2007), investigar “la música en la terapia” exige decisiones técnicas, pero también posicionamientos ontológicos y éticos. Consolidar una musicoterapia basada en la evidencia no significa rendir culto a un único modo de conocer, sino orquestrar, con rigor académico y creatividad clínica, las dos voces que históricamente han configurado nuestra idea de verdad. En el cruce de Platón y Aristóteles, de la dialéctica del sentido y la lógica de la medición, se alza la disciplina que hoy defendemos: una ciencia-arte capaz de escuchar lo invisible y de demostrar lo audible.

Bonde, L. O. (2007). Steps in researching the music in therapy. En T. Wigram & T. Wosch (Eds.), *Microanalysis: Methods, techniques and applications in music therapy for clinicians, researchers, educators and students* (pp. 273–284). Jessica Kingsley Publisher.

Gamella-González, D. J. (2025). Editorial. Platón y Aristóteles como pilares epistemológicos de la musicoterapia basada en la evidencia [Plato and Aristotle as epistemological pillars of evidence-based music therapy] *Misostenido*, 5(10), 3-4. <https://doi.org/10.59028/misostenido.2025.07>



MUTCAST

MUSICOTERAPIA BASADA EN LA EVIDENCIA

podcast creado en colaboración con





¡LOGRADO!

10



MiSOSTENiDO